Vinieron como golondrinas
William Maxwell

Hoy toca novela de William Maxwell, antes de abordarla , les sugiero otras novelas interesantes, *Adiós, hasta mañana* o *La hoja plegada*.
El crítico Miguel Sánchez-Ostiz considera *Vinieron como golondrinas* comouna 'novela de la memoria' que cuenta la historia de una familia norteamericana inmersa en la pérdida de la madre, tras la epidemia de gripe española en 1918. La desolación cohesiona todo el relato dentro de un tono suave e íntimo.
Enseguida algunos lectores observan el peso singular que tiene la estructura narrativa articulada en tres puntos de vista: los dos hijos y el marido -enfrentados a la tarea se sobrevivir al duelo.

William Maxwell hace gala de contención verbal, incluso de discreción. La expresión de los sentimientos en que no cabe lo grandilocuente, ni la impostura fluye tejiendo un argumento en cuyos pliegues de realidad nos movemos sin dificultad.
Así lo comentamos.
Muestra de ello, el texto siguiente que presenta uno de los momentos más duros: la comunicación a los hijos de la muerte de la madre. Sentimientos universales que obligan al lector a que se pertreche de aquello que siempre hace a los seres humanos apostar por la vida.
La muerte marca un antes y un después para esta familia, nada vuelve a ser lo mismo.

"*La tía Clara se sentó en la mecedora y se puso a Bunny encima de las rodillas.*
—Es sobre vuestra madre —dijo ella.
Tenía la voz ronca, como si estuviera acatarrada. Empezó a mecerse hacia delante y hacia atrás, delante y atrás, hasta que se le llenaron los ojos de lágrimas. Entonces Robert se volvió y salió de la habitación.
No hizo falta que le dijeran lo que había pasado. Ya lo sabía. Por la noche, mientras él estaba durmiendo, su madre se había puesto peor. Entonces ya no tuvo un cincuenta por ciento de posibilidades, como había dicho el médico. Y se murió. Su madre había muerto."

Otro momento extraordinario, lo encontramos al final de la novela, véase, el marido se encuentra solo en la habitación matrimonial y es consciente de que todo ha cambiado; impresionan los ojos de Bunny, el hijo pequeño que observa al padre . Maxwell capta perfectamente las sensaciones, el ambiente, el vacío de la casa cuando alguien de la familia acaba de morir: el ataúd en la casa con el cadáver de Elizabeth impone un orden diferente.

"*Se quedó en el centro de la habitación meciéndose hacia delante y hacia atrás; y en los oídos aún le resonaba la respiración agitada de ella durante esa terrible última hora... Iba a vender la casa, pensó una y otra vez, como si fuera una lección que tenía que memorizar. Una lección que recitaría mañana, cuando llegara el momento. Y Clara podía quedarse con los niños, ya que parecía estar dispuesta. Y todo lo demás —la ropa de Elizabeth, sus amatistas y sus perlas (que dejó caer sobre el tocador), su anillo de boda, su reloj de esmalte— se lo daría a Ethel, a Irene, a Sophie, a quien tuviera la amabilidad y la bondad de querer tenerlo. Porque ella ya no estaba. Y cuando James acabara con su labor, no quedaría ni rastro de ella. Nadie sabría jamás que alguna vez existió una persona semejante, se dijo a sí mismo. Y se volvió hacia la puerta y vio a Bunny mirándole con los ojos asustados de Elizabeth."*

En diferentes ocasiones, William Maxwell explicó el punto de partida de *Vinieron como golondrinas:* «si uno tira una piedrita a un estanque, se crea un círculo concéntrico expansivo. Y si uno tira una segunda piedra, se crea otro círculo expansivo dentro del primero. Con una tercera piedra, habrá tres círculos expansivos antes de que el estanque recupere su quietud gracias a la fuerza de gravedad. Yo quería que mi novela fuera así."
En el prólogo que Edmundo Paz Soldán escribe para la edición de la editorial Asteroide hace referencia de ello:

"*El libro se divide en tres secciones: la primera parte narra los eventos desde el punto de vista de Bunny Morison, el niño de ocho años que es una suerte de alterego ficcional del niño que fue Maxwell; la segunda parte toma la perspectiva de Robert, el hermano mayor; y la tercera es contada desde la perspectiva de James, el padre. Cada sección desarrolla narrativamente los círculos expansivos, las causas y consecuencias que se van encadenando para formar la novela."*

La ficción, como suerte de retorno a la tranquilidad del estanque. Absolutamente pedagógica la imagen del estanque, y algunos lectores pensamos que "la fuerza de gravedad" viene a ser la metáfora que expresa la capacidad de supervivencia propia de los seres humanos.

Cuando se refiere a su estilo, Edmundo Paz Soldán aporta unos datos que ayudan a comprender a este novelista:
"Lo que el escritor realista debe hacer es encontrar los objetos «sustanciales» que revelen el mundo, las imágenes capaces de condensar sentimientos. Maxwell siempre ponía a Tolstói como ejemplo de lo que la ficción narrativa debe hacer. La escena final de Amo y criado, cuando el trineo se vuelca y la boca del caballo termina llena de nieve, le parecía a Maxwell la mejor imagen de la muerte. Hay una escena de Vinieron como golondrinas que reescribe ese final de Tolstói: despuésde la muerte de Elizabeth, James entra a la casa y se encuentra con Old John, el perro, mirándolo como si le reprochara algo. John se agacha y entierra su cara en el «pelaje frío» del perro. La nieve en la boca del caballo —la caricia helada de la muerte— es ahora ese «pelaje frío» en el rostro de James."

Comentamos esta escritura, sencilla sin ambages. Con lo mínimo llega a lo máximo; es cierto que a la técnica realista de William Maxwell se la de realismo minimalista.

Se suceden intervenciones como:

- La parte más emotiva, la del niño de ocho años.
- La madre existe desde la ausencia.
- La figura del perro forma parte de esa realidad sustancial que revela el mundo.
- La soledad del padre se funde con la responsabilidad de continuar con la familia.
- La infancia como espacio que construye al ser humano.
- No hay dramatismo, sólo hay dolor.

Última lectura del curso. Nos deseamos lo mejor para el verano y, cómo no, felices lecturas o reparadores libros como decimos otros.

Fe González